



## LA MEDIA MANTA

Don Roque era ya un anciano cuando murió su esposa, durante largos años había trabajado con ahínco para sacar adelante a su familia. Su mayor deseo era ver a su hijo convertido en un hombre de bien, respetado por los demás, ya que para lograrlo dedicó su vida y su escasa fortuna.

A los 70 años Don Roque se encontraba sin fuerzas, sin esperanzas, solo lleno de recuerdos. Esperaba que su hijo, brillante profesional, le ofreciera su apoyo y comprensión, pero veía pasar los días sin que éste apareciera y decidió por primera vez en su vida pedir un favor a su hijo.

Don Roque tocó la puerta de la casa donde vivía su hijo con su familia.

-¡Hola papá! ¡Que milagro que vienes por aquí!

- Ya sabes que no me gusta molestarte, pero me siento muy solo, además estoy cansado y viejo.

- Pues a nosotros, nos da mucho gusto que vengas a visitarnos, ya sabes que ésta es tu casa.

- Gracias hijo, sabía que podía contar contigo, pero temía ser un estorbo.

- Entonces ¿no te molestaría que me quedara a vivir con vosotros? ¡Me siento tan solo!

-¿Quedarte a vivir aquí?, sí.....claro.....pero no sé si estarías a gusto. Tú sabes, la casa es chica, mi esposa es muy especial.....y luego los niños....

- Mira hijo, si te causo muchas molestias olvídale, no te preocupes por mí, alguien me tenderá la mano.

- No padre, no es eso, solo que...., no se me ocurre dónde podrías dormir. No puedo sacar a nadie de su cuarto, mis hijos no me lo perdonarían....,¡A no ser que te moleste dormir en el patio!

- Dormir en el patio está bien.

- El hijo de Don Roque llamó a su hijo Luis de 12 años.

- Dime papá.

Mira hijo, tu abuelo se quedará a vivir con nosotros. Tráele una manta para que se tape en la noche.

- Sí, con gusto...¿y donde va a dormir?

-En el patio, no quiere que nos incomodemos por su culpa.

Luis subió por la manta, tomó unas tijeras y la cortó en dos. En ese momento llegó su padre.

-¿Que haces Luis?, ¿porque cortas la manta de tu abuelo?

- Sabes papá, estaba pensando.....

-¿Pensando en qué?

- En guardar la mitad de la manta para cuando tú seas viejo y vayas a vivir a mi casa.